

Un aula sin muros Programas educativos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia
Distancia Programas educativos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia

Ahora el tiempo dedicado especialmente a los alumnos de nuestra universidad. Hoy jueves con revista de Ciencias de la Educación. Aquí comienza revista de Ciencias de la Educación. Un tiempo de radio dedicado especialmente a los alumnos de la UNED y a todas aquellas personas interesadas en Ciencias de la Educación. Elaboran este espacio semanal profesores de la sección de Ciencias de la Educación de la UNED.

Hoy, la primera revista después de las vacaciones, vamos a dedicarla a historia de la educación. Tenemos esta noche con nosotros a un grupo de especialistas en historia de la educación, en historia contemporánea y en historia de América, que a través de un coloquio desarrollarán el tema de nuestra revista, ¿Para qué la historia de la educación? Con ellos os dejamos ahora. La historia de la educación

por una especie de mesa redonda, o si quieren ustedes, coloquio abierto, conversación, entre profesores universitarios de por lo menos dos universidades de este país, la Universidad a Distancia y la Universidad Computense, la Universidad Computense y la Universidad a Distancia, que vamos a intentar charlar sobre el tema que anuncia este programa, Historia de la Educación, ¿para qué? Por consiguiente, antes de pasar a presentar a los colegas que van a intervenir en el coloquio, conviene que les recuerde, conviene que nos recordemos todos, algunos de los objetivos fundamentales que perseguimos con este programa. Quizás en primer lugar, precisamente por la asignatura que llevamos, se trata, se trataría, se va a tratar de ver cuál es la situación, de hecho, de la historia de la educación desde la perspectiva académica, dentro del colegio.

currículum de ciencia de la educación y de la perspectiva de la investigación en historia de la educación. En ese sentido vamos a señalar, intentaremos que salga en el coloquio, algunas de las razones fundamentales que justifican la existencia de la historia de la educación en el currículum de ciencia de la educación. Pero aquí hay invitados de departamentos que no son historia de la educación, por consiguiente, también vamos a intentar acercarnos a las relaciones existentes entre la historia de la educación, la historia general y en particular la historia de América. Ya desde este momento les advierto, les advertimos, que nos vamos a ocupar lo menos posible de los contenidos, de la evaluación, de todo lo relacionado con la asignatura del periódico. Y que la perspectiva sea meramente académica.

plantear una serie de cuestiones que normalmente no se plantean en el currículum de ciencia de la educación, en particular en esta asignatura, pero que consideramos fundamental, en el sentido de relacionar la historia de la educación con la historia en general, pero también, sobre todo, el intentar clarificar o acostumbrarnos a utilizar con total normalidad conceptos que son propios de la teoría, de la filosofía y de la historia en general, y que también son nuestros, de la historia de la educación. Y sin embargo, se habla muy poco de ello normalmente. Una esperanza es que al final de esta conversación quede más claro el título del programa. Y en cualquier caso, los objetivos señalados son siempre simplemente a título referencial. La propia dinámica de la conversación irá marcando si estos objetivos realmente los vamos a cumplir en toda su profundidad o incluso...

Incluso si van a aparecer otros en la propia, insisto, dialéctica dinámica de la conversación. Si nada más entramos ya en el debate, presentando antes por riguroso orden alfabético a los colegas aquí presentes. Doctor Carlos Malamud, que es profesor del Departamento de Historia de América de la Universidad Complutense. El doctor Feliciano Montero, profesor titular del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Distancia. Doña Gabriela Ozenbach, profesora colaboradora de Historia de la Educación del Departamento de Historia de la Educación de la Universidad de Distancia. Don Alejandro Tiana Ferrer, director del Ingeniería. Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Distancia y especialista en...

Historia de la Educación Contemporánea. ¿Quién les habla? Olegario Negrín, profesor titular de Historia de la Educación en la Universidad de Instancia. Si les parece bien, podríamos empezar por hablar en torno al estado de la cuestión, tanto en la línea académica como en la investigación histórico-educativa en nuestro país. Quizás Gabriela Oso es la persona más indicada para ello. Bueno, a este respecto quizás es importante señalar que en España, en los últimos 8 a 10 años, ha alcanzado un auge bastante importante la investigación en torno a la historia de la educación, lo cual se comprueba al ver el máximo de estudios que se han hecho en el país.

mapa universitario de España. Existen en este momento 16 departamentos dedicados a la historia de la educación, normalmente con la denominación de Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación. Y la asignatura Historia de la Educación se imparte normalmente en dos cursos distintos, es decir, se da normalmente una Historia de la Educación I, Historia de la Educación II o con otras denominaciones, normalmente partido en dos cursos la asignatura. Por otra parte, tiene una gran actividad la sección de Historia de la Educación de la Sociedad Española de Pedagogía, en la cual están aglutinados los miembros de esos 16 departamentos universitarios, que hemos mencionado. Esta sección de Historia de la Educación publica un boletín de noticias.

y organiza anualmente, o quizás el futuro más bien, bianualmente, coloquios de historia de la educación. Recientemente, en el mes de septiembre de este año de 1984, se celebró en Barcelona el tercer coloquio con el tema de educación e ilustración en España. En septiembre de 1985 será sede España también del coloquio internacional de historia de la educación, porque España forma parte también de la International Standing Conference for the History of Education, es una sociedad internacional de historia de la educación, y le ha tocado este año de 1985 organizar el Congreso Internacional, que versará sobre la historia de la educación superior. Estos coloquios internacionales que se han ido celebrando cada año en distintas ciudades europeas,

siempre han contado con la presencia de numerosos investigadores de historia de la educación españoles. Por otra parte, se edita en la Universidad de Salamanca la revista interuniversitaria Historia de la Educación. Se publica con la colaboración, no solamente de artículos, sino colaboración económica, de una serie de departamentos universitarios dedicados a la historia de la educación, y de ahí su título, revista interuniversitaria. Ya se han publicado también tres volúmenes, es una revista anual, y en ella normalmente hay una parte monográfica, en cada uno de los números de la revista, y otra parte de estudios diversos de historia de la educación. Quizá convendría también, se me ocurre, el... ..hacer

el planteamiento paralelo, pero ya en la vía internacional, porque seguramente no son líneas que se utilizan solamente en España, sino que...

entiendo que efectivamente estamos vinculados en la vía internacional, como ya Gabriel ha apuntado, y seguramente Alejandro Tiana puede reforzar. Bueno, yo creo que la historia de la educación es una asignatura, es una asignatura en los planes de estudio, es una disciplina científica, histórica, que ha cambiado radicalmente en los últimos años. Como en todos los cambios científicos, no es un cambio de la noche a la mañana. Se explica a través de una serie de influencias, una serie de procesos más o menos lentos, pero lo cierto es que han cuajado en un cambio sustancial, producido desde hace, podríamos decir, como 20 años para acá. Este cambio quizás empezó en los países anglosajones, en Alemania, y transformó lo que venía siendo la historia tradicional de la educación, como la hemos conocido siempre. ¿Cuál era esta historia tradicional? Bueno, pues fundamentalmente... Fundamentalmente tenía dos tendencias principales.

principales. Una era la historia de las ideas educativas. Era una concepción heredada de la filosofía. Cuando la pedagogía se desgajó como rama de la filosofía, era una disciplina fundamentalmente de historia teórica, del desarrollo de las ideas y de cómo se iban engarzando y desarrollando a lo largo de la historia. Y es lo que normalmente se llamó la historia de la pedagogía primera que se empezó a estudiar en las distintas facultades. Después, sobre esto, añadido, hubo una historia de las instituciones educativas, de la práctica, de cómo se desarrollaba la práctica educativa. Pero esto con una limitación concreta que es la referida al terreno escolar. No a la concepción de la educación como un fenómeno de características más amplias, sino referido al campo de la escuela. O sea, cómo fue desarrollándose la escuela a lo largo de las distintas épocas históricas, qué experiencias institucionales se fueron desarrollando, qué métodos se fueron desarrollando.

metodología se utilizó, etc. Y bueno, eso configuró otra segunda dirección de historia de la educación. Junto a eso, en España, pero también en otros países, ha habido una tradición bastante importante de historia de la legislación, por ejemplo. La historia de la legislación educativa. Pero lo cierto es que en los últimos 15, 20 años, y yo creo que, como de esto vamos a hablar, surgirá más, pero en principio, digamos que por influencia de la historia en general, pues se produjo un vuelco que a mí me parece que es decisivo. Y es la consideración de la educación no como algo aislado, separado, que vive en un mundo extraño al resto de los fenómenos sociales, sino precisamente como un elemento, como un factor dentro de la dinámica social de los grupos humanos. Y entonces aparece un nuevo interés por concebir la educación integrada con el resto de los fenómenos que se desarrollan, que se desarrollan en una sociedad, y por otro lado, por explicar e interpretar la historia de la educación así entendida.

Entonces esto es la corriente que ha recibido el nombre internacional de historia social de la educación y que es la que está en la actualidad más vigente. Esta historia social de la educación está siendo cultivada con mucho éxito en toda una serie de países, realmente países punteros en investigación científica, histórica, como puede ser Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia, por hablar de los países del este, Polonia o la misma Unión Soviética, en nuestro área mediterránea Italia y en España también desde hace unos años. Y yo creo que esto... Por influencia, no sé si es por influencia o que se ha aglutinado en torno a lo que indicaba Gabriela antes, a la asociación internacional, pues ha producido un

vuelco en la concepción de la investigación y de la misma disciplina de la historia de la educación que creo que hay que tener en cuenta.

cuenta hoy en día al hablar de ese tema. Yo creo que después de las intervenciones de Gabriela Ochenbach y Alejandro Tiana, empezamos a tener las ideas claras respecto a cuál es el estado real de la investigación, incluso las líneas de investigación fundamentales y la propia evolución de la historia de la educación en los últimos años, tanto en España como en la línea internacional. Quizás es el momento adecuado para si nuestros colegas de Historia de América y Historia Contemporánea quieren aportar algo, todavía no en el sentido de la relación fronteriza o no entre estas ciencias, sino incluso en el mismo ámbito de la investigación y la docencia en sus respectivas áreas, quizás es el momento indicado, si les parece bien. Carlos Malamud. Yo la verdad que especialista en Historia de la Educación no soy. Sí. M***.

Me ocupo, debido a mis tareas docentes, de historia de las ideas en América. Y aquí el problema de la historia de la educación es clave y fundamental. Y es fundamental vinculado no sólo con el problema de la historia de las ideas, sino también con un problema que es importantísimo para las naciones latinoamericanas, que es el surgimiento y el desarrollo del Estado. Como sabéis, nos encontramos en presencia de naciones bastante jóvenes. Ahora estamos con el quinto centenario del descubrimiento, pero años después, del 2000, estaremos con el bicentenario de estas jóvenes naciones latinoamericanas. Y un problema importante es cómo se desarrolla el Estado, cómo progresa la nación. Y ahí la educación resulta una pieza clave. Es decir, conocer cómo las oligarquías locales que se apropiaron de esos Estados a principios del siglo XIX forjaron una ideología, una idea de país, se puede hacer si tenemos una idea. Y es una idea clara de cómo utilizar...

los procesos educativos. Y ahí creo entonces que sí, que la historia de la educación es importante. Pero me parece que me estoy metiendo de alguna manera en el para qué la historia de la educación, y entonces quizás sea el momento de dejar esto para más adelante. De todas formas, creo que es importante el matizar el sentido que la educación tiene dentro del desarrollo de la propia historiografía de la historia de América, historiografía americana, o sea que en ese sentido creo que es importante lo que has comentado, me da la impresión, ¿no? Presidente Montero, ¿quieres aportar algo más? Sí, vamos, yo más bien empalmando con lo que planteaban los compañeros anteriores, con lo que planteaba Alejandro, la cuestión es de, vamos, yo creo, estoy completamente de acuerdo en ese vuelco al que se ha referido, que se ha producido en la historia de la educación, que para mí se resume en definitiva en que la historia de la educación es, pienso yo, fundamentalmente historia antes que todo, antes que nada, y creo que así debe ser. De todas maneras... Pues quisiera más que dar una opinión...

plantear una pregunta a los colegas de Historia y Educación, en el sentido de en qué medida este proceso al que se refería Alejandro es un proceso, digamos, relativamente maduro. Y esto lo pregunto desde una cuestión más concreta, es decir, ¿hasta qué punto los historiadores de la educación, a través de los congresos que estáis teniendo y demás, os sentís próximos o todavía distantes al resto de los colegas de Historia? ¿O hasta qué punto apreciáis en publicaciones de otros colegas que no son académicamente profesores de Historia y Educación, sino profesores de Historia contemporánea o de Historia moderna, ¿hasta qué punto de estos percibís un diálogo, percibís una aproximación o todavía os

sentís recíprocamente, por vuestra parte y por parte de ellos, distantes? Gabriela Osemba. Bueno, yo por una parte quizá quisiera aclarar, antes de responder algunas cosas de tu pregunta. Pienso que de todas las maneras, los dos tipos de Historia y Educación que el profesor Tiana ha... Ha referido...

Se siguen haciendo paralelamente, no es que uno ha venido a suplantar al otro. Es decir, por ejemplo, una historia de la educación basada fundamentalmente en la historia del pensamiento pedagógico se sigue haciendo y sigue teniendo cierto éxito. Yo pienso que en gran parte lo que varía es incluso la finalidad para la que se haga historia de la educación, porque la gente que se dedica a trabajar más, por ejemplo, historia del pensamiento educativo, muchas veces lo que quiere ver en el pensamiento pedagógico del pasado o el pensamiento educativo es incluso inspirarse o utilizarlo casi como medio casi moralizante hacia los educadores contemporáneos. Eso por una parte. Por otra parte, el otro tipo de historia de la educación que se está empezando a hacer también en España, digamos una especie de incardinar la historia de la educación dentro de la historia social. Por ejemplo, yo pienso que tiene otra finalidad diferente, es un poco el descubrirla.

raíces de nuestro presente educativo y tener pautas de interpretación de otro tipo, no tanto moralizante de inspiración. Por otra parte, respecto a lo que preguntabas de cómo nos sentimos respecto de los investigadores de historia general, yo pienso que es una cosa también que no es unánime. En parte, el problema está en que la historia de la educación se está haciendo fundamentalmente por pedagogos y no por historiadores de estudios más de pedagogía que de formación. Y pienso que estamos haciendo intentos de acercarnos a los historiadores y lo haremos en tanto en cuanto nuestras investigaciones de historia de la educación tengan la suficiente calidad en cuanto al método, al rigor histórico para que sean aceptadas por los otros historiadores. ¿El doctor Molamud quiere intervenir? Sí, planteado como está. ¿El problema de la educación?

de la historia social de la educación, me queda una duda que quizás vosotros me podés aclarar, supongo que sí. En general, y Alejandro lo había especificado bastante bien, se había pensado sobre todo la historia de la educación como un problema más bien ideológico que social. Ahora, mi pregunta va dirigida precisamente en esa dirección. ¿Hasta qué punto, hasta dónde, la historia social de la educación, conocer la procedencia, el origen social de los estudiantes, de los profesores, sirve para conocer mejor los procesos educativos, la relación entre la educación y la sociedad? Bueno, es que, no sé, en tu pregunta yo interpreto que hay una reducción excesiva de lo que consideras historia social de la educación. Yo pienso que conocer el origen social de los estudiantes, etc., es más bien objeto de una sociología. De la educación, incluso de una sociología histórica.

que en otros países está también muy arraigada. Yo entiendo que la historia social de la educación así calificada es historia, es historia social, tiene por lo menos mucha vinculación con la historia social, pero lo que intenta es concebir precisamente la educación como un fenómeno en el desarrollo de las sociedades. Entonces, junto a ese fenómeno de la educación, en el seno de una sociedad están produciéndose otra serie de fenómenos con los cuales hay que ponerlo en relación. Sería absurdo entender la educación aislada de las transformaciones económicas, aislada de las transformaciones culturales, de las transformaciones, digamos, de las mentalidades, con una palabra que hoy en día se utiliza mucho y gusta, de la historia, digamos, de las ideas, de las concepciones políticas. Por

supuesto, la educación es un fenómeno. Es un fenómeno en el que intervienen toda esta otra serie de condicionantes que hay en la vida.

en una sociedad en la que están interviniendo continuamente para configurar un determinado tipo de estrategia educativa en un determinado momento. Entonces, en ese sentido, la historia social de la educación está poniendo hincapié en una serie de procesos que realmente son procesos que, por otra parte, estudian los historiadores también. Así, a lo que preguntaba antes Feliciano, de que hasta qué punto está madura o no. Bueno, hay una serie de temas, como por ejemplo es el desarrollo de los procesos escolarizadores, el desarrollo de los procesos de alfabetización. Todo ese tipo de cuestiones que a nosotros nos están preocupando porque no tenemos un modelo claro todavía elaborado de cómo se ha producido eso en el caso español. En otros países ese trabajo está más avanzado. Está siendo objeto de trabajo de historiadores y de trabajo de historiadores de la educación, específicamente así llamados. Entonces, en ese sentido, yo creo que la historia social de la educación, la historia de la educación, es una historia bien concebida.

en un estilo más moderno, quizás no haya encontrado todavía su madurez. Es una tendencia reciente, pero está en la vía de encontrarla, creo yo. Si me permiten, también yo quiero decir alguna cosa sobre el particular. Yo creo que la nueva línea de historia de la educación, yo no sé si historia social de la educación todavía, pero sí de una historia de la educación diferente, yo diría que es sólida, pero inmadura. Y me explico. Es sólida porque, bueno, estamos funcionando desde hace bastante tiempo, ahora tenemos contabilizados en torno a ciento y pico de investigadores en el área histórico-educativa que están prácticamente en su totalidad investigando, produciendo,

La historia de la educación ya es una línea diferente, una línea como la que aquí han apuntado nuestros colegas. Pero un diferente problema es cómo nos ven los demás. Y ahí quiero un poco enlazar con lo que planteaban precisamente los dos profesores, que no son de Historia de la Educación, que son de Historia Contemporánea y Historia de América, lo que indica que efectivamente hay un problema debajo de esto. Yo pienso que hay por lo menos dos miradas, dos perspectivas importantes en este caso. ¿Cómo nos miran los que podríamos llamar historiadores de la educación clásicos? ¿Y cómo nos miran los historiadores en general? Yo creo que los historiadores clásicos nos miran como un poco unos aventureros de la historia. El tiempo dirá si realmente estamos siguiendo una pista o una línea, una dirección correcta, adecuada, no de una perspectiva científica, pero esa es un poco la realidad, dicho de una forma evidentemente muy resumida. En todo caso, lo que también hay que decir... Lo que hay que decir es que se advierte un respeto cada vez mayor por parte de los historiadores clásicos.

menor en su mayoría hacia estas nuevas líneas de investigación que aún no entienden del todo pero que se dan cuenta que evidentemente están produciendo sus frutos. La perspectiva o la mirada del campo de la historia es un tanto diferente. Hay mucho evidentemente de escepticismo respecto a lo que nosotros hacemos, mucho de duda respecto a nuestra formación necesaria, nuestra necesaria formación, pero en definitiva es el típico problema de siempre de los gremios y en ese sentido no me refiero a los historiadores como grupo sino también incluso seguramente a nosotros como historiadores de la educación. Porque en definitiva a mí me parece que tienen bastante razón cuando con frecuencia dudan de la formación, si es adecuado o no, de muchos historiadores de la

educación, tienen razón y además la experiencia y las publicaciones lo demuestran en algunos casos. Yo creo que habría que llegar a una especie de reconversión, ahora que está la palabra muy de moda, a una reconversión curricular. Que no sé muy bien en qué territorio se está hablando, pero creo que en la universidad en los términos estaría, pero que hay que pensar en ella. Una reconversión.

Que no pasa porque los historiadores de la educación tengamos que ser solamente historiadores o tengamos que acudir solamente a las facultades de historia, pero sí por la inclusión de metodología y contenidos seguramente históricos en mayor cantidad, no sé cómo, no sé cuánto tampoco, creo que es un problema a debatir y a estudiar, dentro del currículum de ciencias de la educación. Porque en definitiva, y acabo ya, yo pienso que lo que sí que parece claro es que lo que hoy trabajamos en el área de historia de la educación, hemos adquirido una formación histórica, diferente si hemos utilizado el camino adecuado o no, tampoco creo que hayan caminos aquí. También es verdad que hay historiadores de una gran categoría que no son historiadores de facultad. En fin, yo creo que son muchos temas los que estoy planteando, muchos temas para el debate. Acabo diciendo simplemente que quizás, bueno, con las intervenciones pedidas por uno de los profesores aquí, en el presente, acabamos esta primera parte y enseguida pasamos ya a la segunda. ¿Gabriela Osenbach? Yo solamente, muy brevemente decir que este problema de...

digamos casi conflictivo entre si ser historiador de la educación es el labor de historiadores o de pedagogos es un problema que no sólo tenemos nosotros. Recientemente en el último coloquio internacional que se celebró en Alemania en el mes de septiembre del 84 he tenido ocasión de conversar con investigadores en historia de la educación de distintos países, fundamentalmente de Alemania y de Inglaterra y ellos se encuentran con el mismo tipo de problema, es decir intentar ser aceptados sus investigaciones por los historiadores de otros ámbitos de la historia general y por otra parte intentar que en el currículum de la formación de los maestros y de los pedagogos cobre cierta fuerza e importancia los estudios de historia de la educación. Feliciano Montero tiene algo que decir sobre Partícula. Bueno, en primer lugar me alegra mucho el planteamiento que ha hecho Legario en relación con no sé, un poco con el camino que he de seguir.

el profesor de Historia de la Educación, el investigador de Historia de la Educación, estoy completamente de acuerdo con él, y en relación con la pregunta que planteaba de distancia-proximidad recíproca, en lo que se refiere a la aptitud de los historiadores, en lo que se refiere concretamente a mí, tengo que decir que tengo todo el respeto por el trabajo de los historiadores de la educación, que por tanto, diría más, no solamente por la nueva línea, sino incluso por la antigua, en el sentido de que me parece que no hay nadie en Historia, al menos en lo que yo conozco más, en Historia Contemporánea, que tome esos temas, que los retome y los trabaje, y desde luego son parcelas que hay que estudiar, incluso me estoy refiriendo a las parcelas clásicas de Historia de las Ideas, siempre y cuando se hagan en el contexto adecuado, siempre y cuando se evite, por supuesto, hacer una historia más o menos apologética o geográfica en relación con determinados temas. Pero que quiero decir que en general, en los profesores de Historia, de las facultades de Historia, no se hace eso, o apenas se toca.

con estos temas y que es necesario tocarlos. Y que creo que, de hecho, el trabajo de los historiadores de educación sobre estos temas han sido utilizados por el resto de los

[illegible]